

DE POLICÍAS A PROFESORES: LA TRANSFORMACIÓN INSTITUCIONAL DE LA BANDA DEPARTAMENTAL DE ANTIOQUIA, 1955-1970*

Amparo Álvarez García **

Universidad de Antioquia

amparoalvarezgarcia@gmail.com

DOI: <http://dx.doi.org/10.15665/re.v15i3.961>

RESUMEN

Este artículo centra su estudio en los cambios operados, a nivel institucional, por la Banda del Conservatorio de la Universidad de Antioquia, hasta el año de 1970, como se la denominó hasta el momento. Inicialmente en 1955 la Policía Departamental, fiel a la tradición histórica del inicio del siglo XX conformó una banda de músicos. Posteriormente en 1957, y debido a reordenamientos administrativos en cultura, sus integrantes abandonan el estamento policial y se adscriben a la sección de Extensión Cultural Departamental de Antioquia que perteneció en su momento a la Secretaria de Educación. Por esta vía, en 1961 se vinculan sus integrantes al Conservatorio de la Universidad de Antioquia, haciendo posible que algunos de sus integrantes fuesen docentes en sus aulas. Estos cambios permiten observar las formas en que se hizo profesional el oficio de músico en Antioquia a mediados del siglo XX.

***Palabras clave:** Antioquia, Banda Departamental, Banda del Conservatorio, Banda Militar, Retretas, Historia de la Música.*

From policemen to professors: THE INSTITUTIONAL TRANSFORMATION OF ANTIOQUIA'S BANDA DEPARTAMENTAL, 1955-1970

ABSTRACT

This article analyzes the institutional changes experienced by the Band of the Conservatory of the University of Antioquia, as it was denominated until 1970. In its beginning in 1955, it followed the early-twentieth-century tradition of creating a music band in an armed force such as the Departmental Police. Later, in 1957, due to administrative reorganizations, its members left the police and became ascribed to the Office of Cultural Extension (Secretary of Education) of the Antioquia Department. Through this way, in 1961 the musicians were integrated to the Conservatory at the University of Antioquia, making it possible that several of them became professors at the school. Those changes make evident the ways in which the trade of the musicians became a profession in Antioquia during the mid-twentieth century.

***Keywords:** Antioquia, Banda Departamental, ensembles at a music school, military band, retretas, Music History.*

Introducción

Muchos de los pueblos y ciudades en Latinoamérica no se conciben sin una banda que forme parte de sus actos oficiales y, por supuesto, de sus fiestas. Su historia musical ha girado en torno a su banda —sí, su banda—, pues ésta pertenece a todos y ha sido en algunos casos, su única posibilidad de escuchar música en vivo de diferentes géneros, gracias a los conciertos ofrecidos al aire libre. La banda ha desempeñado un papel muy importante en la vida musical de las ciudades como dinamizador de su cultura y como elemento fundamental para la cohesión social (Curt Lange, 1997).

Desde la colonia se empezaron a desarrollar los músicos de las milicias, quienes formaron grupos integrados por pocos instrumentos de viento y percusión y se encargaban de acompañar las celebraciones cívicas, desfiles y procesiones. Durante la primera mitad del siglo XIX se dio el mejoramiento en la mecánica de los instrumentos de viento que hizo que fueran más cómodos de tocar y que produjeran un sonido más potente. Se integraron a los desfiles de las agrupaciones existentes más instrumentos de madera y bronce, lo que dio como resultado no solo grupos con mayor capacidad sonora sino más atractivos visualmente (Vargas, 2004: 33).

La actividad de las bandas ha estado ligada a la festividad, a las ceremonias religiosas, militares y civiles, y ha sido utilizada por sus líderes para así, por medio de la música, afianzar su presencia sobre la vida pública. Las bandas fueron durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX organismos indispensables en

la animación de la civilidad. También se utilizó la banda para la inspiración bélica de las tropas en tiempos de guerra y para el reclutamiento (Vargas, 2004: 33), pero quizás lo más notable fue su incidencia en la cultura musical y en la identidad de las regiones, Antioquia no fue la excepción (Londoño, 2004).

En la primera mitad del siglo XX, con la llegada al poder del Presidente general Rafael Reyes Prieto¹, admirador de las bandas militares, se dispuso en 1905 que estas agrupaciones adscritas a las capitales de los departamentos fueran incorporadas a los diferentes regimientos (Zapata, 1971: 13). La de Medellín, que es a la que nos vamos a referir en este artículo, fue incorporada al regimiento Girardot para evitar su desintegración (Zapata, 1971: 13). En la década del los años 20, sobrevivió a varias crisis económicas, bajo la batuta del maestro Gonzalo Vidal, pues los mismos ciudadanos hacían campañas con el gobernante de turno, aduciendo que la sociedad medellinense no tenía otro solaz que las presentaciones de la banda, pues, como se dijo anteriormente, la única opción musical estable eran sus conciertos en la retreta del Parque Bolívar (Zapata, 1971: 14). La *Banda de Medellín* pasó a ser *Banda Departamental de Antioquia* y fue auspiciada por la Asamblea para que ofreciera conciertos dominicales en el Parque de Bolívar y en general “amenizara” las fiestas civiles y religiosas. Sus músicos además de estar adscritos al régimen castrense, tenían que estar libres de “síntomas de degeneración, sea alcohólica o de otra naturaleza” (Decreto 102, 1920: 3, citado por, Londoño, 2004: 311). El

1 El General Rafael Reyes Prieto fue presidente de Colombia entre 1904 y 1909.

oficio del músico es regulado también moralmente, lo cual garantiza su buen desempeño en el espacio público.

El reconocimiento social que en este período consiguieron los músicos de banda, permitió la continuidad de su presencia en actos cívicos y religiosos, y la identificación de las comunidades con sus músicas, sus repertorios y sus sonoridades tímbricas. El aumento de las asociaciones devotas en Medellín propició otras iniciativas como la *Banda Josefina* en 1925, agrupación de carácter particular sostenida por la Congregación de San José y dirigida por Pedro Pablo Santamaría (Londoño, 2004, citada por Gil, 2009: 281). Esta estuvo integrada por miembros de la *Banda Departamental*, que estaba en uno de sus momentos de crisis, y se encargó de la Retreta del Parque de Bolívar hasta 1932.

Por otro lado, y pese a la crisis económica de 1930, don Roberto Vieco comenzó a preparar otro grupo de músicos a quienes les impartió lecciones de solfeo y les enseñó además el manejo de instrumentos de banda (Viecos en familia, 1991). Este grupo estuvo compuesto por sastres, albañiles, carpinteros, etc., que acudían a sus clases después de su jornada de trabajo. El director del Instituto de Bellas Artes, Antonio J. Cano, invitó a Vieco para que hiciera sus ensayos allí; de inmediato esta banda pasó a formar parte del Instituto, la que fue llamada *Banda del Instituto de Bellas Artes*, dirigida por Roberto Vieco y por Jorge Hernández.

En 1932 la Policía Municipal aumentó sus plazas a 150 e incluyó a los miembros de la *Banda del Instituto de Bellas Artes*

y a los de la *Banda Josefina* y, conformó una agrupación que constó de 40 integrantes. Adicionalmente, en 1932 se abrió la Banda Departamental llamada “La Chiquita”, pues sólo la integraban 25 músicos². Entre 1932 y 1934, Medellín disfrutó de dos bandas oficiales. Después de casi diecisiete años de funcionamiento continuo, el gobernador Dionisio Arango Ferrer firmó en 1952, un decreto en el cual se suprimían los gastos demandados por la *Banda Departamental de Medellín*³. Tres años después, más exactamente en 1955, fue creada la *Banda de la Policía Departamental*, sobre la cual versa el presente artículo.

La reapertura de la Banda Departamental de Antioquia

En la primera mitad del siglo XX, el crecimiento de masas urbanas dio lugar a proyectos populistas y nacionalistas en los países latinoamericanos (Fagundes, 1995). Las tecnologías de la comunicación de aquel momento, sobre todo la radio, difundieron un nuevo lenguaje y un nuevo discurso social: el discurso popular masivo.

2 La Banda Departamental se abrió en 1932 por medio del decreto 163 del 23 de junio, siendo gobernador de Antioquia el capitán Julián Uribe Gaviria. Se nombró como director a Tomás Pérez y como músico mayor a Julio Mesa, (Zapata, 1971: 23).

3 Este decreto dice así: “Banda de la Policía Departamental. La Banda del Cuerpo de Guardias de Antioquia quedará integrada por el siguiente personal: 2 profesores, cada uno con una asignación mensual de \$100.00; un músico mayor con una asignación mensual de \$55.00. 12 músicos de primera categoría a \$55.00 c/u. 48 músicos de segunda categoría a 51.00”. Más adelante se lee: “Los músicos de la banda se tomarán del personal de las Compañías proporcionalmente, en número de cuarenta por ahora; los veinte restantes, cuando el Secretario de gobierno lo estime conveniente” (Zapata, 1971: 24).

Estas nuevas formas de comunicación tenían relación con la cultura, mediada por el proyecto estatal de modernización, que además de político era cultural; no era posible transformar aquellos países en naciones sin crear en ellos una cultura nacional (Martín Barbero, citado por, Fagundes, 1995).

En países como Brasil y Argentina, Getulio Vargas y Juan Domingo Perón respectivamente, acuñaron su discurso político con un tinte nacionalista e influyeron enormemente en los medios de comunicación. El propio Perón instauró una ley que obligaba a incluir 50% de música nacional en las transmisiones radiofónicas, contribuyendo de cierta manera a la definición de algunos aspectos de la identidad de las clases populares de la capital argentina.

En Colombia el discurso nacionalista, se dio durante la dictadura militar y política ejercida por el General Gustavo Rojas Pinilla; se caracterizó por el desarrollo de un programa cultural, impulsado por los medios masivos de comunicación, en especial la radio, como mecanismo político para cohesionar y construir una propuesta nacional. *La Radiodifusora Nacional de Colombia*, desde 1952 y hasta 1964, dependió de la Oficina de Información y Propaganda de la Presidencia de la República; se convirtió en voz del Estado colombiano y en el medio más efectivo de promoción del proyecto político del momento. Dentro de este período, en 1954, y con el fin de ampliar su labor informativa, la *Radiodifusora Nacional de Colombia* inauguró sus servicios de televisión.

Y mientras en el país se dieron

todos estos hechos del “Militarismo Reformista”, en Antioquia, el gobernador del departamento, General Pioquinto Rengifo⁴, mediante el decreto 603 de 1954 reabrió la Banda Departamental llamada *Banda de la Policía Departamental de Antioquia*. Este mismo mandatario, llamó al maestro checo y director de la Orquesta Sinfónica de Antioquia Joseph Matza Dusek para desempeñarse como director de la institución⁵.

Esto desencadenó una reacción de los músicos locales quienes manifestaron su deseo de que se realizara una convocatoria para ocupar el cargo en la cual se tuviera en cuenta a los músicos colombianos (Solicitan director criollo para la banda de músicos, 1955: 2). Pese a las controversias generadas, Joseph Matza Dusek fue el director de la banda hasta su muerte en 1970. La banda comenzó a ensayar para su primer concierto en el segundo piso del Comando del Cuerpo de Bomberos que quedaba a orillas del río Medellín (Entrevista a Alberto Herrera, marzo de 2010).

La selección de los músicos de la Banda de la Policía Departamental

En 1955 inició labores la Banda Departamental. La selección de los músicos se hizo por convocatoria nacional mediante un riguroso examen en las instalaciones del Batallón Girardot, lugar

4 El general Pioquinto Rengifo fue gobernador de Antioquia entre el 18 de junio de 1953 y el 6 de octubre de 1956.

5 Joseph Matza Dusek (1904-1970), nació en Praga, llegó a Colombia en 1933 y se instaló definitivamente en Medellín en 1938. Se constituyó en el eje del movimiento musical de la ciudad.

donde ensayaba la anterior banda; de esta manera llegaron músicos desde distintos lugares del país, lo cual fue reseñado de la siguiente manera en la prensa local:

Banda de músicos. A las 2 de la tarde de hoy se llevará a cabo en el casino del batallón Girardot de esta ciudad, el último examen para los aspirantes a formar parte de la banda de músicos del departamento. La selección del personal quedará concluida en la presente semana, y se espera que para dentro de pocas semanas empezará a actuar este excelente organismo musical creado recientemente por la gobernación de Antioquia, bajo la dirección del maestro Joseph Matza (Villa, 1955a: 4).

De ese concurso dan cuenta músicos como Luis Alberto Herrera y Álvaro Rojas, quienes se presentaron con otros más para la plaza de saxofón, pero que, adicionalmente, se habían presentado a otra convocatoria en Bogotá. El primero de ellos, oriundo de Nemocón (Cundinamarca) relata su experiencia así: “Al concurso allá [en Bogotá] nos presentamos el 17 y aquí [en Medellín] el 24 de marzo de 1955, justamente 55 años...” (Entrevista a Alberto Herrera, marzo de 2010)⁶.

El segundo venía de Málaga (Santander) y al respecto comenta: “Yo empecé en el 54 y al año siguiente me presenté también a la banda y gané el

6 Alberto Herrera vino a ocupar una plaza de saxofón barítono; se inició en la música en Nemocón y luego en Zipaquirá donde continuó sus estudios con Guillermo Quevedo Zornoza (Entrevista a Alberto Herrera, Trombonista de la Banda de la Policía Departamental de Antioquia en 1955, marzo de 2010).

concurso, como 16 nos presentamos para ese puesto” (Entrevista a Álvaro Rojas, saxofonista, marzo de 2010)⁷.

Para 1955 el personal de la Banda Departamental estuvo conformado por experimentados músicos y otros jóvenes talentosos. Algunos de ellos habían estudiado en Bogotá con José Rozo Contreras⁸, como es el caso del clarinetista Pedro Nel Arango. Otros eran músicos de reconocida idoneidad como Julio Mesa, Manuel Cervantes y Tomás Burbano; otros, como Francisco (Pacho) Galán, tenían sus propias orquestas de música tropical⁹.

La orquesta Sinfónica de Antioquia y la Banda Departamental tenían una estrecha relación, a tal punto que las

7 Álvaro Rojas ocupó una plaza de segundo clarinete; venía de Málaga Santander de estudiar con su padre. (Entrevista a Álvaro Rojas, saxofonista, marzo de 2010).

8 José Rozo Contreras, (Bochalema, 1894-Bogotá, 1976) Destacado director de banda, compositor, educador y arreglista. Director de la Banda Sinfónica Nacional de Bogotá por más de cuarenta años y profesor en el Conservatorio Nacional.

9 La conformación de la primera Banda Departamental fue la siguiente: Julio Mesa, Manuel Cervantes, Arsenio Montes, Lino Echeverri, Pedro Nel Arango, José Machado, Everardo Tobón, Luis Cataño, Alcides Lerzundy, Guillermo Correa, Luis Pedraza, Francisco Galán, Emilio Velásquez, Álvaro Rojas, Antonio Ríos, Enrique Gallego, Luis Serna, Roberto Martínez, Tomás Burbano, José Álvarez, Gerardo Bedoya, César Sepúlveda, Manuel Londoño, José de la Cruz Calle, Dionisio Hernández, Alex Kairys, Luis E. Gallego, Arturo Salazar, Humberto Ospina, Pablo E. Hernández P., Fausto Martínez F., Ricaurte Arias V., Ángel Jaxo Grella, Francisco E. Castrillón A., Sigifredo Correa P., Luis A. Herrera P., Marco Torres, Luis Santamaría, José Congote, Enrique Giraldo, Ítalo Rojas, Ramón Paniagua, Miguel Ospino y Julio Burgos (Zapata, 1971: 25).

primeras partes de los vientos tocaban en ambas agrupaciones recibiendo un sobresueldo. Las dos instituciones iban a ser reabiertas en la misma época y dependían de auxilios departamentales para su funcionamiento¹⁰.

La Banda de la Policía Departamental como dinamizadora cultural

Como se ha dicho, la banda de música ha cumplido en Latinoamérica una función social muy importante. Desde los tiempos coloniales ha engalanado los actos oficiales, las fiestas patronales y las fiestas nacionales tanto en las grandes ciudades como en las poblaciones menores. La banda como la agrupación oficial del departamento no fue la excepción.

La importancia de la nueva Banda Departamental fue tal que la inauguración de sus actividades musicales se hizo para conmemorar el centenario del nacimiento de Don Marco Fidel Suárez, el 23 de abril de 1955¹¹. La prensa registró tal efeméride y los siguientes conciertos de la institución musical en la columna Notas Culturales de *El Colombiano*.

La nueva banda- a las ocho de la noche de hoy, frente al monumento de la choza donde nació el señor Suárez, en Bello hace un siglo, la nueva

10 El instrumental de la Banda que sería nuevo en 1955 debía ser importado desde Francia, pero este proyecto sólo podía hacerse realidad si la nación aportaba cien mil pesos de auxilio para que las dos instituciones iniciaran labores (Vega, 1955: 5).

11 Marco Fidel Suárez (23 de abril de 1955- 3 de abril de 1927). Presidente de la República de Colombia entre 1918 y 1921.

banda departamental de músicos, bajo la dirección del gran maestro y violinista Joseph Matza, ofrecerá una artística retreta, con un programa de obras selectas. En esta forma la citada institución inaugura sus actividades musicales. (Villa, 1955b: 5)

En la “semana suarista”, como se denominó a la semana de la conmemoración, también estuvo de regreso el Cardenal Crisanto Luque, en honor del cual se prepararon diferentes actos para su recepción en el Parque de Bolívar y en la Catedral Metropolitana¹². Además de la sirena del cuerpo de bomberos y de las campanas de todas las torres de las iglesias sonando, hubo un saludo de clarines en el cual participó también el tambor mayor de la Banda Departamental, un día antes de la inauguración de ésta. Dicho acto fue transmitido en cadena por todas las emisoras de la ciudad.

SALUDO DE CLARINES. Al hacer la entrada el eminentísimo cardenal y su comitiva al Parque de Bolívar, a una indicación del tambor mayor de la Banda Departamental y del primer clarín del Ejército Nacional, las bandas de guerra de los establecimientos de educación entonarían el saludo de honor, mientras la comitiva se dirige al atrio de la Basílica (A las tres de la tarde llegará el cardenal Luque a la ciudad, 1955: 1)

A los ocho días de la inauguración de la banda, en la columna Notas

Culturales citada anteriormente, se hizo una reseña sobre la acogida por parte del público y la crítica que estaba teniendo la agrupación en sus primeras presentaciones. Aquí se comenzó a ver la importancia que la banda adquiriría para el público en general y la influencia que empezaba a ejercer en las nuevas generaciones de músicos. También enfatizó el artículo que la agrupación contaba con destacados profesores que interpretaron varias obras de alta calidad (Villa, 1955c: 5).

La columna Notas Culturales, especializada en reseñar la actividad musical, las novedades literarias de periódicos y revistas, la programación cultural de las emisoras, las exposiciones, las conferencias, etc., publicó el programa ofrecido por la banda desde su reorganización; destacó el éxito de los conciertos y la ovación del público a los integrantes y al director. En los años siguientes se siguió mostrando la aceptación no sólo del público, sino también de la crítica local, comentando la gran cantidad de personas que asistía a los conciertos. “(...) a estos conciertos dominicales de la banda asiste semanalmente numeroso público” (Villa, 1955e: 5).

Así como el primer concierto de la Banda Departamental en 1955 se hizo en el marco de la conmemoración del centenario del nacimiento de don Marco Fidel Suárez, en 1956 se celebró el bicentenario del nacimiento de W. A. Mozart, en el cual la banda fue uno de los actores principales. En el primer programa del año incluyó piezas en su totalidad del compositor como oberturas de las óperas Don Juan, Las Bodas

de Fíguro y La Flauta Mágica y dos minuetos transcritos por el integrante de la agrupación musical, Emilio Velásquez; esto muestra el limitado repertorio en ese momento y cómo sus músicos aportaron no sólo como instrumentistas, sino también como arreglistas o compositores (Villa, 1956b: 15).

Una fotografía reveladora fue la tomada antes del paso de la banda a Extensión Cultural del Departamento; este documento histórico nos provee los nombres de los integrantes de la Banda de la Policía Departamental en tan importante momento.

Imagen 1. *Banda de la Policía Departamental de Antioquia en 1957.* Tomada del Archivo Biblioteca digital de música, Universidad Eafit, Medellín, Colombia.

Integrantes 1957: José Congote (Barítono), Joseph Matza (Director), Señora Teresita (Auxiliar del pagador en la policía), el Mayor Rodas Isaza (Comandante de la Policía en esa época), Capellán de la policía, un particular, Lino Echeverri (Corno), Luis Santamaría (Barítono).

Primera fila de pie: Blas Emilio Atehortúa, Sigifredo Correa (papá de Guillermo Correa), Miguelito Ospino (Trompeta), Pedraza, José Álvarez (Corno, el papá de Mario Álvarez), Francisco Castrillón (Trompeta), Enrique Gallego, Álvaro Rojas, Lino Echeverri, Tauro Hernández.

Segunda fila de pie: Roberto Martínez, Ricaurte Arias, Luis González (un español), Arsenio Montes, Manuel Londoño (Trompeta), Gabriel Restrepo (Platillos), Bedoya, Sepúlveda (Trompeta), Arturo “el pollo” Salazar (Batería), Luis Serna, Calle, Luis Alberto Herrera, Dionisio Hernández, Ángel María Hassan, Utilero (hijo de Guillermo Correa), Guillermo Correa (Corno), Tomás Burbano (Saxo), Alcides

¹² Crisanto Luque Sánchez (1889-1959), primer cardenal colombiano, elevado al cardenalato en 1953 por el Papa Pío XII.



Lerzundy, Fausto Martínez, Roberto Ospina, Luis Emilio Gallego, Ramón Paniagua (el papá de Ramón Darío Paniagua). (Entrevista a Alberto Herrera, Trombonista de la Banda de la Policía Departamental de Antioquia en 1955, marzo de 2010).

La apertura de la Banda Departamental de Antioquia constituyó un hito importante, pues se creó una gran expectativa por lo que iba a representar la institución en cuanto a calidad musical; su director, Joseph Matza Dusek, la había llevado a un muy buen nivel artístico. Aunque el hecho de depender de la Policía no era de mucho agrado para los músicos, pues, aunque les pagaban bien, tenían que usar el uniforme de policía y seguir el protocolo policial (Entrevista a Humberto Ospina, febrero de 2010).

La Banda de Extensión Cultural y su misión educadora

En el proceso de adecuación e inserción en el mundo civil de la banda fue fundamental su traslado de la Policía

Departamental a Extensión Cultural del Departamento, mediante el decreto 31 de 1957¹³. A partir de este decreto el gobierno departamental en manos del doctor Leonel Estrada (director de Extensión Cultural y quien jugaría un papel fundamental en los años siguientes como miembro de la junta del Conservatorio de la Universidad de Antioquia), ideó un plan de organización de las actividades culturales e hizo depender de la sección de extensión cultural del Departamento de Antioquia las entidades musicales: el Conservatorio de Música, la Orquesta Sinfónica y la Banda¹⁴. Este cambio en el estatus de la banda fue importantísimo, llamándose Banda Departamental de Antioquia. El comentarista musical Rafael Vega registró así el cambio: “Por fin llegó el momento anhelado por todos,

¹³ Decreto 31 del 31 de enero de 1957 Sobre enseñanza y difusión de las Bellas Artes.

¹⁴ Leonel Estrada (1921-2012). Odontólogo y artista, quien ocupó el cargo de Secretario de Educación siendo gobernador (e) de Antioquia Antonio Mesa Gómez y Gustavo Quintero Santofimio en 1957 (Veléz, 2009).

aquel en que el gobierno nace para la música” (Vega, 1957a: 15).

Este mismo año el programa de la Banda Departamental dejó de publicarse en la columna de don Gabriel Villa Notas Culturales y en su lugar siguió apareciendo en la programación de los domingos en el suplemento literario de *El Colombiano* así: “BANDA DEPARTAMENTAL, Joseph Matza director, en Parque de Bolívar hoy domingo 3, 11:30 am., obras clásicas y colombianas (Programa conciertos, 1957: 4).

En el suplemento literario, no aparecía el repertorio que se iba a interpretar, aunque esta información podía ser valiosa para los oyentes cotidianos. Tal vez la exclusión del repertorio dé cuenta de que ya la banda aparecía como una institución conocida, pero también significaba un estancamiento en el proceso de formación de un público para la música pues mientras la banda perteneció a Extensión Cultural, la información sobre el repertorio a interpretar en sus conciertos fue mínima. Sobre este tema opinaba don Rafael Vega en su columna *Miscelánea Musical*:

Vamos a tocar un punto delicado con referencia a este organismo. Su misión es dar conciertos al aire libre. Cuántos, en qué forma y dónde se dan: Eso es un misterio porque no se anuncian. Se sabe por la costumbre que los domingos en el Parque de Bolívar dan un concierto, que es tradicional allí y que por cierto es muy corto y se escucha en muy malas condiciones. El conjunto se sitúa a la sombra de unos árboles y la audición es pésima. Creemos que se debe

construir una plataforma o Kiosco con techo que proteja a los músicos del sol, y donde el público pueda verlos y oírlos con comodidad y en forma adecuada. Si esto no se hace la Banda está perdiendo el tiempo y el gobierno está invirtiendo inútilmente la fuerte suma que requiere dicho organismo para su sostenimiento.

Además creemos que su repertorio es muy pequeño y ya se ha convertido en una rutina. Accidentalmente hemos oído presentaciones de la Banda en actos extramusicales en teatros y al aire libre y nos ha sorprendido la asiduidad con que se repiten las mismas obras. ¿Quién es el responsable directo de las actividades de la Banda Departamental? Creemos que está bajo la dependencia directa de la secretaría de educación del departamento. Ojalá se tenga en cuenta esto, porque de otra manera se está malgastando el dinero oficial. (Vega, 1957b: 14)

Lo escrito en esta columna es todo lo contrario al beneplácito expresado por el público y la crítica en 1955, en donde se afirmaba que la banda se estaba luciendo en sus presentaciones (Villa, 1955d: 5). Para don Rafael Vega, era muy grave que el programa ya no fuera anunciado en los medios. El problema de la plataforma o kiosco data de esa época, hasta ahora ha sido una pelea que ha tenido que librar la banda en todos los períodos de su existencia. El asunto del repertorio que se presentó aquí de alguna manera explicaría por qué se comenzaron a hacer arreglos de música colombiana para la

agrupación. Se trataba de enriquecerlo y nutrirlo con producciones autóctonas, más relacionadas con la cultura nacional, más cercanas a las vivencias y a la idiosincrasia del público presente en los conciertos.

Una consecuencia importante de la dependencia de la Banda Departamental a la Secretaría de Educación, es que además del concierto dominical en el Parque de Bolívar, se programaron conciertos didácticos en las escuelas de Medellín (Programa abril 27- mayo 3, 1958: 4L), lo cual hace entrever el papel de la proyección de la banda en la educación, no sólo en la ciudad sino también en los pueblos.

El incremento de las obras colombianas se hizo más evidente en el concierto ofrecido por la Banda Departamental el 20 de julio de 1958 en el coliseo cubierto de la Unidad Deportiva Atanasio Girardot, en cuyo programa fueron incluidas en su totalidad obras de música colombiana para la celebración del día de la Independencia de Colombia, estas fueron:

“Fantasía, P. Morales Pino
Lejano Azul, Intermezzo, L. A. Calvo
Amanecer, Pasillo, C. Vieco
El Cafetero, M. Hinestroza” (Villa, 1958a: 13)

Además de los conciertos ofrecidos en Medellín, la Banda Departamental hizo presencia en los municipios de Antioquia (Villa, 1958b: 5); el concierto del 27 de julio de 1958 lo ofreció en Yarumal con un programa similar a los realizados en el Parque de Bolívar (Villa, 1958e: 5).

A pesar del auge cultural mostrado con la actividad musical de la ciudad,

empezaron a registrarse en la prensa rumores sobre la supresión de Extensión cultural:

La noticia sobre la posible desaparición de la sección de Extensión Cultural coincidió con un acontecimiento sin precedentes en la ciudad: la presencia de la Orquesta Filarmónica de Nueva York bajo la dirección de Leonard Bernstein, el 7 de mayo, en un concierto organizado por la Sociedad Amigos del Arte (El gran concierto, 1958: 5). El programa de la orquesta se inició con el Himno Nacional de Colombia en versión del maestro José Roza Contreras, seguido de la Sinfonía N° 104 en Re Mayor “Londres” de J. Haydn, la Sinfonía N°1 de Ruy Harris, “Un Americano en París” de George Gershwin y “La Valse” de M. Ravel (Un acontecimiento musical, La Orquesta Filarmónica de Nueva York, en Medellín, ^{1958: 4L}).

Es evidente aquí la importancia de los conciertos que estaba presenciando la ciudad y la difusión de la actividad de la Banda Departamental: conciertos didácticos, conciertos en los pueblos de Antioquia, transmisión por Radio Libertad de sus conciertos en el Parque de Bolívar (Villa, 1958d: 5-15)¹⁵ y, en contraste, la posibilidad de liquidar la sección de Extensión Cultural, que iría en contravía de todo el proceso educativo que estaban ejerciendo la Banda y la OSDA.

¹⁵ En caso de lluvia el concierto de la Banda Departamental se hacía en el radio teatro de Radio Libertad, si no llovía se transmitía por esta emisora desde el Parque de Bolívar.

En 1959 volvió a publicarse en el periódico, por lo menos una vez al mes, el programa de conciertos de la Banda Departamental en el Parque de Bolívar que incluía casi siempre una obra de música colombiana. En ese mismo año, se transmitieron los conciertos de la Banda ofrecidos en el Parque. Las emisoras encargadas de dicha difusión fueron Radio Libertad, Radio Nutibara y la Voz de Antioquia. Por primera vez, en *El Colombiano* apareció un anuncio más llamativo en un recuadro, un formato más grande que el acostumbrado:

La Banda Departamental ejecutará en la mañana de hoy lujoso programa. El programa elaborado por la Banda Departamental de Antioquia para el concierto de hoy en el Parque de Bolívar, es el siguiente:

Stradella Obertura de F. v. Flotow
Selección de Maytime, S. Romberg
Polonesa Militar, F. Chopin
Tres Danzas Españolas, M. Moszkowski

El Cafetero, pasillo de M. Hinestroza
(La Banda Departamental ejecutará en la mañana de hoy lujoso programa, 1959: 20).

Para este momento, el repertorio de la Banda Departamental había empezado a incrementarse de manera paulatina. De igual manera, su misión educadora no se interrumpió y se siguieron ofreciendo los conciertos didácticos, los conciertos en los pueblos y el concierto en el Parque de Bolívar; la transmisión de los conciertos por radio también fue esencial en cuanto a la difusión del repertorio y al entretenimiento de los oyentes, que en algunos casos no contaban con otro medio para ello.



La Banda del Conservatorio de la Universidad de Antioquia y su función estética

Imagen 2. *Banda del Conservatorio de la Universidad de Antioquia en 1967.* Tomada del Archivo Biblioteca digital de música, Universidad Eafit, Medellín, Colombia.

Integrantes: Sentados (de izquierda a derecha): Julio Mesa-William Gaviria-Álvaro Rojas-Ricaurte Arias-Mario Álvarez-Everardo Tobón-José Montoya-Joseph Matza-Enrique Gallego-Arturo Arango-Ramón Paniagua (padre)-Pablo Hernández-Roberto Martínez-Luis E. Serna-Antonio Ríos.

De pie 1ª fila: Alcides Lerzundy- Delio Hoyos-Luis F. Pizarro-Luis Gaviria-Humberto Ospina-Jonas Kaseliunas-Alfonso Gil-Rafael Atehortúa-Guillermo Correa-Efraín Moreno-Tomás Burbano-Luis González-Enrique Giraldo-Joaquín Fernández-Tiberio Fernández.

De pie 2ª fila: Nicolás Torres-Alberto Sánchez-Gabriel Restrepo-Dionisio Hernández-Emilio Velásquez- Jorge E. Orejuela- Alberto Herrera- Jorge Sarabia-

Luis Santamaría – Francisco Isaza- Vicente Marín – Gerardo Bedoya – Néstor González – Libardo García – Ramón Hernández – José Álvarez – Manuel Cervantes – Fausto Martínez. (Sánchez, 1985:16)

El traslado de la banda al Conservatorio de Música de la Universidad de Antioquia se ordenó por decreto en 1960, respondiendo a las circunstancias que rodearon el proceso de apertura de la Universidad de Antioquia a la formación en áreas no convencionales como periodismo, idiomas y música. Paralelo a ello, la universidad estaba transformándose en una institución de educación pública, más comprometida con un proceso de mediación entre las diversas clases sociales y con miras a convertirse en un centro cultural al servicio de la comunidad (Vida Universitaria. Operación cultura en la universidad^{1961: 175}).

El contexto en el que se dio la creación de los diferentes programas, incluido el Conservatorio, fue muy favorable. Ya era claro que la universidad no solo debía preparar “cuadros dirigentes” o técnicos

requeridos por la industria. Ésta, al transformarse en “un centro de cultura al servicio de la comunidad”, hizo visible un cambio de políticas que favorecieron el estudio de la música y de otras disciplinas que, como el periodismo, no tenían una preparación universitaria para su ejercicio profesional (Escuela de periodismo, 1961: 178).

Por medio del Artículo 17 de la Ordenanza N° 21 del 28 de noviembre de 1959 de la Asamblea Departamental y del Acuerdo N° 1 del 24 de febrero de 1960 del Consejo Superior de la Universidad de Antioquia, fue creado el Conservatorio de Música de Antioquia como entidad oficial anexa a la Universidad de Antioquia, que luego fue reconocido como Conservatorio de la Universidad de Antioquia. El acuerdo se expidió siendo Gobernador de Antioquia el Dr. José Roberto Vásquez¹⁶ y el Rector de la Universidad, el Dr. Iván Correa Arango; su Junta Directiva quedó integrada por personalidades del arte y la música: la pedagoga Marta Agudelo de Maya¹⁷, el odontólogo y pintor Leonel Estrada y ex director de Extensión Cultural Departamental, el crítico musical y librero Rafael Vega Bustamante, el Dr. Oscar Javier Restrepo y la pedagoga y promotora musical Margoth Arango de Henao¹⁸.

16 José Roberto Vásquez, gobernador de Antioquia entre el 1° de julio de 1960 y el 14 de enero de 1961. (<http://antioquia.gov.co/index.php/sobre-antioquia/antioquia/6940-gobernadores-de-antioquia>).

17 Marta Agudelo Villa (Medellín, Antioquia 1920- Medellín, Antioquia 2009). Junto a un grupo de músicos y amigos del arte fue cofundadora del Conservatorio de Música de Antioquia en el año 1959 (Biblioteca Digital de Música EAFIT, s.f.).

18 Margoth Arango de Henao (Medellín,

Se acordó elaborar los reglamentos con base en los del Conservatorio de Música de la Universidad Nacional de Bogotá y ajustarlos al régimen de la Universidad de Antioquia. Luego de ser estudiados por cada uno de los miembros de la junta, dichos reglamentos se presentaron a las Directivas de la Universidad de Antioquia para su aprobación definitiva. Fue nombrado como presidente el Dr. Oscar Javier Restrepo y como secretaria encargada, la Sra. Margoth Arango de Henao (Universidad de Antioquia, Conservatorio de Música de Antioquia – CMA, Libro de Actas N°1, 9 de mayo de 1960). Posteriormente se nombró como Director del Conservatorio al joven director de coros, Rodolfo Pérez González¹⁹, quien, a partir del 23 de agosto de 1960, pasó a formar parte de la Junta Directiva al igual que el Dr. René Uribe Ferrer (U de A, CMA, Acta N° 8, 23 de agosto de 1960).

La creación del Conservatorio de Antioquia fue recibida positivamente y fue registrada como “un suceso especial para el futuro de la auténtica cultura musical” por el columnista Gabriel

Antioquia 1923-Medellín, Antioquia 1992). Fue promotora de la música en la ciudad, cofundadora del Conservatorio de Música de Antioquia. (Biblioteca Digital de Música EAFIT, s.f.).

19 Rodolfo Pérez González: Fundador y director de la Coral Tomás Luis de Victoria en 1951 y de la Capilla Polifónica de Coltejer (1964-1980). Estuvo vinculado al Conjunto Promúsica Antigua de Medellín y al Departamento Cultural de Coltejer. Estudió en el Instituto de Bellas Artes y posteriormente interpretación de madrigales, polifonía, música antigua y dirección coral. Fue Director del Conservatorio de la Universidad de Antioquia en su fundación en 1961, desde el cual promovió la formación de coros. (Biblioteca Digital de Música EAFIT, s.f.).

Villa Villa²⁰. Ahora bien, ¿Qué entendía el señor Villa como auténtica cultura musical? El artículo en el que Villa aplaude la creación del conservatorio nos indica algunas ideas al respecto. La primera, es que la fundación de una institución adscrita a la Universidad de Antioquia, debía servir para la enseñanza de lo que él consideraba la “música seria”, es decir, la música académica, desechando otras manifestaciones como las músicas populares y las tradicionales. De esta manera, en su argumentación, se formarían “jóvenes devotos de las nobles armonías”, bajo la tutela de “destacados elementos de nuestros círculos intelectuales y artísticos”. La segunda es que esta escuela debía estar destinada a “cumplir una función estética” para beneficio de la sociedad. Los términos empleados por el señor Villa no dejan lugar a dudas de la exaltación patriótica de tan noble empresa. Esperaba que la institución contribuyera a la formación estética de los jóvenes antioqueños para “beneficio de la sociedad y prestigio cultural de Medellín”, según sus propias palabras (Villa, 1960a: 5). Por otro lado, la Revista de la Universidad de Antioquia registró la creación del Conservatorio en su Número 144 de 1960, de donde se extrajo el siguiente fragmento:

El conservatorio de música tiene el propósito de llenar el gran vacío existente en la educación musical del

20 Gabriel Villa Villa (1910-1982) escribió desde los años treinta hasta su muerte en los periódicos: El Colombiano, El Pueblo, La Defensa en Medellín. Fue funcionario de Valorización Municipal. En: www.bdmusica.eafit.edu.co, consultado el 19 de septiembre de 2011. Su columna “Notas Culturales”, fue publicada usualmente en la página 5 del diario El Colombiano de Medellín.

pueblo que, como el de Antioquia, ha alcanzado considerable nivel de progreso en otros campos. Específicamente, persigue que el aprendizaje de la música se convierta en una profesión respetable y remunerativa para muchos jóvenes, o al menos represente un acopio de cultura, que de todas maneras dignifique y agregue valor a la persona humana (Conservatorio de música, 1960: 178).

Tanta atención prestada al Conservatorio de Antioquia parecía pasar por alto que en la ciudad ya existía el Conservatorio de Música de Bellas Artes, conocido como el “Conservatorio de Medellín” y que en 1960 estaba conmemorando 50 años de existencia. Valga preguntar ¿Qué labor desarrollaba entonces el Conservatorio de Medellín del Instituto de Bellas Artes? ¿Cuál era la imagen del músico y del quehacer del músico en la sociedad como para afirmar que una de las funciones de la nueva institución era convertir la profesión del músico en “respetable y remunerativa”? Pues bien, Fernando Gil Araque en su tesis “*La ciudad que encanta*”, arriesga dos respuestas posibles: La primera se suscribía a la situación misma del Conservatorio de Medellín, a la precariedad de su presupuesto y al énfasis en la formación de estudiantes de edades avanzadas. La segunda se situaba en la imagen del músico en la sociedad y en las posibilidades que daba la formación universitaria más temprana. De esta manera, al formar jóvenes en instituciones especializadas se trascendía el viejo esquema de formación autodidacta y de tradición familiar (Gil, 2009: 199-202).

La creación del Conservatorio como dependencia de la Universidad de Antioquia fue muy significativa no sólo para “que la música se convirtiera en una profesión respetable” sino por la seriedad y confianza que dio el hecho de pertenecer al Alma Mater. En las columnas dedicadas a la creación del conservatorio, se habla de la dignificación de lo que en adelante sería una profesión más que un oficio.

Con la apertura del Conservatorio de Antioquia se ampliaron las posibilidades para el estudio de la música. Se creó entonces una particular expectativa para la vida musical y cultural de Medellín. El solo reglamento que ya estaba circulando con las especificaciones de funciones de las directivas, de los profesores y de las distintas secciones académicas, al igual que las materias que se dictaban en ese centro de educación musical, era una carta de navegación confiable que había retomado los principales aportes del reglamento del Conservatorio Nacional (Villa, 1960b: 5).

El modelo que se adoptó para la enseñanza fue el del Conservatorio europeo, en el cual sólo se estudiaban asignaturas musicales a diferencia del modelo estadounidense, en el que sus universidades ofrecían una formación más amplia. Este último fue adoptado luego en los años 80 por la Universidad de Antioquia.

La Banda en el Conservatorio de la Universidad de Antioquia

El 19 de diciembre de 1960, la Asamblea Departamental de Antioquia dictó la

Ordenanza N°33 en la cual, por medio del Artículo 22, autorizó la incorporación de la Banda Departamental y de la Orquesta Sinfónica de Antioquia al recién creado Conservatorio, en cuya anexión se conservarían los aportes asignados por el Presupuesto Departamental para su sostenimiento; los nombramientos del personal para estas entidades, los haría la Universidad de Antioquia. De igual manera, se continuaría con la colaboración de la Banda a la Secretaría Departamental de Educación en los programas de divulgación cultural, previamente señalados por ese despacho (U de A, CMA, Acta N°17, 31 de enero de 1961).

De esta manera, la Banda Departamental entró a hacer parte del Conservatorio de Antioquia, soporte significativo de la institución. Muchos de sus profesores integraron también la Banda del Conservatorio, como sería llamada desde 1961, recibiendo un sobresueldo por ello (U de A, CMA, Acta N°16, 24 de enero de 1961).

La anexión de la Banda Departamental al Conservatorio fue un hecho bastante significativo; por un lado, porque el presupuesto para su funcionamiento ya figuraba en el presupuesto departamental, pero era el Conservatorio el que lo administraba. De hecho, podía hacer uso de instrumentos que la Banda no usaba, como por ejemplo 2 oboes, 2 fagotes y una trompa, que podrían ser utilizados para estudio de los alumnos de la institución (U de A, CMA, Acta N°17, 31 de enero de 1961). Por otro lado, los músicos “tuvieron un cambio de estatus” y, según su percepción, “subieron de categoría” (Entrevista a Alberto Herrera, marzo de 2010), pues cuando la banda

estaba adscrita al Departamento eran “tratados como policías” y era la Policía la entidad que hacía los pagos. Su nombre era Banda de la Policía Departamental de Antioquia; tenían varios uniformes: uno café, uno azul y otro verde, todos con gorra de policía (Entrevista a Humberto “el mono” Ospina, febrero de 2010). Luego, a su paso a la Secretaría de Educación, sección de Extensión Cultural, como Banda Departamental, eran “simplemente músicos” y luego, con su anexión al Conservatorio, se denominaron “profesores”, así no ejercieran como tales en la institución.

Si bien, los cambios institucionales experimentados hasta ahora por la Banda Departamental no fueron de gran impacto, la llegada al Conservatorio, lugar para la formación de “jóvenes devotos de las nobles armonías” y para la enseñanza de la “música seria”, fue definitiva para la transformación del oficio de músico. Esta pudo ser en un principio mirada con desdén, pues los músicos de la agrupación estaban, en su mayoría, lejos de una formación de Conservatorio y formaban parte no sólo de las orquestas sinfónicas y de zarzuela, sino de las orquestas de música de la costa atlántica, las orquestas de los clubes, las de la industria fonográfica y las orquestas de las emisoras. No obstante, para la inauguración oficial de la Institución musical, que además contó con la contribución de la empresa privada²¹, fue aceptada la colaboración de la banda, cuyo programa a interpretar

fue recortado para darle cabida a la intervención de la Coral Tomás Luis de Victoria, bajo la dirección de Rodolfo Pérez González, especializado en la interpretación de música antigua y polifonía. (U de A, CMA, Acta N°20, 21 de febrero de 1961).

La banda continuó con la colaboración a la Secretaría de Educación; sin embargo, en la Junta del 31 de enero de 1961, fue leída una circular en la que el Director del Conservatorio, Rodolfo Pérez, condicionó tal colaboración a la previa aceptación por parte del Conservatorio (U de A, CMA, Acta N°17, 31 de enero de 1961). El tema relacionado con la colaboración de la banda a la Secretaría de Educación fue de gran importancia, pues se trató nuevamente en la reunión del 17 de febrero de 1961, en la que el Director del Conservatorio solicitó al señor Rector Jaime Sanín Echeverri “dirigirse a la Secretaría de Educación con el objeto de aclarar todos los puntos referentes a la colaboración de la banda con la mencionada secretaría” (U de A, CMA, Acta N°18, 7 de febrero de 1961).

A continuación la reseña del último concierto del año 1964, en el cual la Banda del Conservatorio interpretó un programa especial con la participación de algunos integrantes, llamados aquí profesores, como solistas.

CONCIERTO DE BANDA. Bajo la dirección del maestro Joseph Matza, la Banda del Conservatorio de la Universidad de Antioquia ofrecerá a las 11 y 15 de la mañana de hoy su habitual concierto

dominical en el parque de Bolívar, audición que será la última de esta clase en el presente año y en la cual actuarán como solistas varios de los profesores integrantes de la Banda. El programa es el siguiente: El elefante y la mosca, dúo para flauta y fagot, de H. Kling con Luis Gaviria y Jonás Kaseliunas como solista; Concertino para clarinete, de Álvaro Romero y Andia, con Enrique Gallego como solista; Las Perlas, dúo para trompetas, de H. Kling, con Gerardo Bedoya y Vicente Marín, solistas; “Belzebeub”, variaciones para fagot, de Catozzi, con Mario Calderón como solista; Fantasía para clarinete, de G. Langenus, con Julio Mesa como solista; “Souvenir de Verdi”, de L. Mayeur, para saxofón alto, con el maestro Gabriel Uribe García como solista. Al referirnos a este último concierto dominical de la Banda, queremos exaltar el interés y la permanente preocupación del rector de la Universidad de Antioquia, doctor Ignacio Vélez Escobar, y de la directora del Conservatorio doña Margoth Arango de Henao, por mejorar cada día la institución docente y las condiciones de funcionamiento de esta importante agrupación musical. El Alma Mater ha comprendido cabalmente la misión universitaria que deben cumplir la Banda del Conservatorio y las demás secciones del plantel de enseñanza musical. Y por ello debemos expresar nuestra complacencia. (Villa, 1964: 5).

21 La Compañía Colombiana de Tabaco y la Federación Nacional de Cafeteros, contribuyeron con cigarrillos y café, respectivamente.

Se lee en esta reseña un programa de concierto muy detallado, no sólo con los compositores a interpretar, sino con los solistas que intervinieron en cada una de las obras. Es importante resaltar que en la nota se registran, por primera vez, los nombres de los músicos y se hace explícito que se trata de profesores. No obstante, el término “profesores” se refiere a todos los músicos, aunque muchos de ellos no se desempeñaran como maestros con estudiantes en el Conservatorio. Por otro lado, en la reseña Gabriel Villa aprovechó la oportunidad para exaltar el interés de las Directivas de la Universidad y del Conservatorio por mejorar no sólo la institución docente, sino las condiciones de funcionamiento de la banda, la cual debía cumplir con una misión universitaria, así como las demás secciones de la institución musical. Se puede entender aquí la función educadora que desde la Universidad tuvo la banda, cumpliendo así no sólo con la “función estética” para “beneficio de la sociedad” que tenía el Conservatorio (Villa, 1960a: 5), sino también con la función social que debía tener la Universidad pública al servicio de la comunidad (Merriam, 2001).

Un cambio significativo en la formación de los músicos fue el paso de la enseñanza familiar y particular a la enseñanza institucionalizada, pues los hijos de los músicos de la banda, en su calidad de profesores, disfrutaron de becas pagando únicamente la matrícula para estudiar en el Conservatorio, recibiendo el mismo trato en relación con los hijos de los miembros de la

Junta Directiva (U de A, CMA, Acta N°18, 7 de febrero de 1961). Aunque para algunos integrantes en lo musical no fue muy notorio el cambio, pues desde su fundación la banda fue considerada como una institución musical de alto nivel (Entrevista a Alberto Herrera, marzo de 2010), el hecho de pertenecer a la Universidad de Antioquia dio a los músicos algunos privilegios que anteriormente no tenían.

De las becas también pudieron disfrutar niños y jóvenes de bajos recursos (Villa, 1961b: 5), y desde el Conservatorio se motivó a la empresa privada para otorgar estas becas, de las cuales disfrutaron numerosos estudiantes, incentivando además el estudio de la música en el plantel adscrito a la Universidad de Antioquia. Esto le dio prestigio no sólo a los músicos, sino a la práctica de la música que se comenzaba a profesionalizar; y como se expresó anteriormente, también comenzó a cambiar la enseñanza familiar por la institucional.

Para finalizar, podemos concluir que durante el periodo estudiado (1955-1970), la transformación de la Banda es evidente en muchos aspectos. Aunque en un primer momento la Banda estuvo adscrita a la Policía Departamental, se tuvo en cuenta el buen nivel de los músicos que harían parte de ella, pues se hizo una convocatoria nacional. Por esta razón llegaron a Medellín músicos de varias ciudades del país, que en ese momento era la sede de las más importantes casas disqueras. Estos músicos, además, conformaron las orquestas

de música de la costa atlántica, lo cual enriqueció el panorama musical de la ciudad. En su paso a Extensión Cultural, además de cambiar el carácter de militar, los integrantes de la Banda adquirieron otra categoría: de policías pasaron a ser músicos y con el cambio al Conservatorio, pasaron a ser profesores. Esto, más que una cuestión de nombre, lo que refleja es una mejora laboral y una profesionalización de la práctica de la música.

Otro aspecto a señalar es la transición del aprendizaje familiar o particular a la enseñanza especializada con una formación rigurosa; algunos de sus solistas ofrecieron conciertos con acompañamiento de piano o interpretaron música de cámara. Por último, se amplió el público espectador, pues además de la difusión de sus conciertos a través de la radio, la misión didáctica de la Banda fue más allá del Parque de Bolívar y se extendió a algunos municipios, escuelas y barrios de nuestra Medellín.

Bibliografía

A las tres de la tarde llegará el cardenal Luque a la ciudad. (22, abril, 1955). En: *El Colombiano*, Medellín.

Álvarez García, A. (febrero, 2010). [Entrevista a Humberto “el mono” Ospina, saxofonista de la Banda de la Policía Departamental de Antioquia en 1955, Medellín]. Grabación de audio.

Álvarez García, A. (marzo, 2010). [Entrevista a Alberto Herrera, Trombonista de la Banda de la Policía Departamental de Antioquia en 1955, Medellín]. Grabación de audio.

Álvarez García, A. (marzo, 2010). [Entrevista a Álvaro Rojas, saxofonista, Medellín]. Grabación de audio.

Álvarez García, A. (2012). *De la Banda Departamental a la Banda del Conservatorio de la Universidad de Antioquia, 1955-1970*. Medellín: Universidad Eafit.

Arango de Henao, M. (1965). *Conservatorio de Música, prospecto*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Bermúdez, E. (2000). *Historia de la música en Santafé y Bogotá 1538-1938*. Bogotá: Música Americana.

Biblioteca Digital de Música EAFIT. (s.f). “Biografías”. En: <http://www.bdmusica.eafit.edu.co/> (Visitado el 19 de septiembre de 2011).

Biblioteca Nacional de Colombia - BNC. (s.f). *Historia de las bandas musicales en Colombia*. Centro de Documentación Musical - CDM. Bogotá, Colombia.

Biblioteca Universidad EAFIT. (s.f). *Sala de Patrimonio Documental, Fondo Antioqueño para los Estudios Sociales – FAES, Archivo Orquesta Sinfónica de Antioquia – OSDA*. Medellín, Colombia.

Conservatorio de música. (1961). En: *Revista Universidad de Antioquia*, Vol. 144, (enero-febrero-marzo), pp. 177-178.

Curt Lange, F. (1997). “Las bandas de música en el Brasil”. En: *Revista musical chilena*, Vol. 51, No. 187, pp. 27-36.

El gran concierto. (7, mayo, 1958). En: *El Colombiano*, Medellín.

Escuela de Periodismo. (1961). En: *Revista Universidad de Antioquia*, vol. 144, (enero-febrero-marzo), pp. 178-179.

Fagundes Haussen, D. (1995). “Samba, tango y cultura en tiempos de nacionalismo”. En: *Signo y pensamiento*, Vol. XIV, No. 27, Universidad Javeriana: Facultad de Comunicación y Lenguaje, pp. 33-42.

Garramuño, F. (2007). *Modernidades primitivas Tango, samba y nación*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Gil Araque, F. (2009). *La ciudad que Encanta Prácticas musicales en torno a la música académica en Medellín, 1937-1961*. (Tesis de doctorado). Medellín, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, Universidad Nacional de Colombia.

González, J. E. (2007). *Nación y nacionalismo en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

González, J P. (2004). *Historia Social de la Música Popular en Chile, 1890-1950*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.

Gran violinista. (27, abril, 1958). En: *El Colombiano*, Medellín.

Informe del Sistema Nacional de Cultura. (s.f). En: [http://www.sinic.gov.co/OE/paginas/informe/Militarismo Reformista](http://www.sinic.gov.co/OE/paginas/informe/Militarismo_Reformista). (Visitado el 23 de febrero de 2010).

La Banda Departamental ejecutará en la mañana de hoy lujoso programa. (18, octubre, 1959). En: *El Colombiano*, Medellín.

Londoño Vega, P. (2004). “Bandas, Orquestas y Academias Musicales”. En: *Religión, cultura y sociedad en Colombia. Medellín y Antioquia, 1850-1930*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

López Gil, G. A. Londoño Fernández, María Eugenia., Mejía Salazar, Luis Vicente. & Arango Cuartas, Martha Eugenia. (2007). *Un Toque de Esperanza, las bandas de música en Antioquia, tradición hecha política cultural*. Medellín: Gobernación de Antioquia.

Merriam, A. (2001). “Usos y Funciones”. En: *Las culturas musicales: Lecturas de etnomusicología*. España: Trotta.

Pardo Tovar, A. (1966). *La Cultura Musical en Colombia*. Bogotá: Ediciones Lerner.

Perdomo Escobar, J. I. (1980). *Historia de la Música en Colombia*. Bogotá: Plaza & Janés.

Programa abril 27- mayo 3. (27, abril, 1958). En: *El Colombiano*, Medellín.

Programa Conciertos. (3, febrero, 1957). En: *El Colombiano*, Medellín.

Sánchez Soto, A. (1985). *Banda Sinfónica Universidad de Antioquia, 1955-1985*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Solicitan director criollo para la banda de músicos. (5, febrero, 1955). En: *El Colombiano*, Medellín.

Un acontecimiento musical, La Orquesta Filarmónica de Nueva York, en Medellín. (20, abril, 1958). En: *El Colombiano*, Medellín.

Universidad de Antioquia. (1960-1962). *Libro de Actas del Conservatorio de Música de Antioquia - CMA. N°1-N°60*. Centro de Documentación de la Facultad de Artes, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Universidad de Antioquia. (1963-1970). *Libro de Actas del Conservatorio de Música de Antioquia - AHUDEA. N°61-N°109*. Archivo Histórico de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Universidad de Antioquia. (s.f). *Hojas de Vida*. Departamento de Administración Documental, Medellín, Colombia.

Vargas Cullel, M. C. (2004). *De las fanfarrias a las salas de concierto: música en Costa Rica (1840-1940)*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Vélez, E. (28, mayo, 2009). "Leonel Estrada, un eterno buscador de nuevas formas" En: <http://www.sergioestebanvelez.com/articulo-31956612.html> (Visitado el 25 de julio de 2011).

Vega Bustamante, R. (13, febrero, 1957a). "Existe la música como manifestación cultural". En: *El Colombiano*, Medellín.

Vega Bustamante, R. (25, septiembre, 1960). "Conservatorio de Música". En: *El Colombiano*, Medellín.

Vega Bustamante, Rafael. (5, febrero, 1955). "La famosa banda". En: *El Colombiano*, Medellín.

Vega Bustamante, R. (1, septiembre, 1957b). "Miscelánea Musical". En: *El Colombiano*,

Vida Universitaria. Operación cultura en la universidad. (1961). En: *Revista Universidad de Antioquia*, Vol. 144, (enero-febrero-marzo), pp. 175-176.

Viecos en Familia. (1991). Medellín: Vieco & Compañía-Marín Vieco Ltda.

Villa, G. (13, diciembre, 1964). "Concierto de Banda". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (24, marzo, 1955a). "Banda de músicos". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (23, abril, 1955b). "La Nueva Banda". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (30, abril, 1955c). "Banda Departamental". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (30, abril, 1955d). "Concierto de Banda". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (19, junio, 1955e). "Concierto de Banda". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (26, enero, 1956a). "Mozart en Itagüí". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (29, enero, 1956b). "Concierto de Banda". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (20, junio, 1958a). "Concierto de Banda". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (27, junio, 1958b). "En Yarumal". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (31, agosto, 1958c). "Suceso Sinfónico". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (7, septiembre, 1958d). "Concierto de Banda". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (30, noviembre, 1958e). "Extensión cultural". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (27, febrero, 1960a). "Conservatorio Oficial". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (19, septiembre, 1960b). "Conservatorio". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (22, enero, 1961a). "Conservatorio". En: *El Colombiano*, Medellín.

Villa, G. (28, enero, 1961b). "Becas Musicales". En: *El Colombiano*, Medellín.

(<http://antioquia.gov.co/index.php/sobre-antioquia/antioquia/6940-gobernadores-de-antioquia>). (Visitado el 25 de agosto de 2011)

Zapata Cuéncar, H. (1971). *Historia de la Banda de Medellín*. Medellín: Editorial Granamérica.